

## *INTRODUCCIÓN: CAPITALISMO EN PRIMER PLANO. TENSIONES DEL DESARROLLO LATINOAMERICANO*

**Hernán Cuevas Valenzuela y Dasten Julián Véjar**

En las últimas décadas, la economía política (EP) hizo importantes aportes al estudio de las relaciones entre política, economía y sociedad. Ha contribuido decididamente a nuestra comprensión de las políticas de desarrollo y sus éxitos o fracasos, la interacción entre las instituciones del Estado y su entorno económico y social, la política internacional, los procesos electorales y la conducta de candidatos y electores, el funcionamiento de los cuerpos legislativos, la formación de las constituciones y una serie de otros problemas más discretos (cfr. Weingast y Wittman, 2006). Sin embargo, el capitalismo, el objeto de estudio clásico de la EP, no recibió en las últimas décadas un tratamiento equivalente a su consolidación en la ciencia política, los estudios internacionales y la sociología (Streeck, 2010).

Este relativo abandono del capitalismo como temática central fue sólo en parte remediado a partir de los esfuerzos de la teoría de la regulación (Boyer 1990; Boyer y Saillard, 2002) y, más recientemente, gracias al desarrollo del programa de investigación sobre “variedades de capitalisms” (Hall y Soskice, 2001). Ambas corrientes comparten el juicio de que lejos de tratarse de un sistema homogéneo, existen variados patrones de capitalismo. Los teóricos de la regulación enfatizaron la existencia y reproducción de distintos regímenes de acumulación (un patrón de producción y consumo con capacidad de reproducirse en el tiempo) que resultan de su interacción con diferentes patrones de negociación, compromiso e institucionalización para resolver las crisis estructurales del capitalismo y sus correlativos conflictos sociopolíticos (el modo de regulación) (Boyer 1990; Boyer y Saillard 2002).

Por su parte, los teóricos de las “variedades de capitalisms” enfatizan las similitudes y diferencias institucionales de las economías nacionales, el nivel de regulación estatal de la actividad de las empresas, las dinámicas de cooperación y competencia entre firmas, los tipos de orientación a la inversión de los actores empresariales (corto plazo o largo plazo), las relaciones entre empleadores y trabajadores, las políticas de capacitación y formación profesional, entre otras dimensiones importantes que son utilizadas para clasificar las economías capitalistas (Hall y Soskice, 2001). Este último enfoque, de gran popularidad en la actualidad, no está exento de problemas, pues padece de un cierto nacionalismo metodológico, una tendencia a reducir la variedad de capitalisms a dos tipos ideales y a enfatizar las diferencias nacionales por sobre las similitudes globales (Peck y Theodore, 2007; Schneider, 2013; Streeck, 2010 y 2011; Pontusson, 2005). Más serio aún es que el enfoque presenta un déficit crítico

y normativo, lo cual ha neutralizado elementos relacionales clásicos de los estudios del capitalismo.

A riesgo de caer en simplificaciones y reduccionismos, podemos afirmar que el capitalismo supone la existencia de una economía basada en: el predominio de la propiedad privada de los medios de producción y su garantía jurídica, la división y especialización del trabajo, la comodificación de la fuerza de trabajo y el trabajo asalariado libre, la sistemática acumulación de capital (y los concomitantes mecanismos de explotación y desposesión), un sistema de precios e intercambio monetarizado que tiene lugar privilegiadamente en el mercado, la producción y consumo de bienes y servicios a gran escala para el mercado (industrialización), una ideología de la libre iniciativa y la maximización legítima de las utilidades de las empresas (entendidas como los agentes centrales de la economía), una estructura social jerarquizada, instituida y reproducida a través del poder de las clases sociales, y la competencia en el mercado como mecanismo para asignar mejor los siempre escasos recursos (Heilbroner, 2008).

Por su parte, en la tradición de cierta economía política marxista, el capitalismo se refiere, en términos más restrictivos, a un modo de producción caracterizado por la fabricación industrial de mercancías, la propiedad privada de los medios de producción por parte de una clase propietaria (burguesía) y la exclusión de la mayoría de la población de dicha propiedad, la que sólo puede vender su fuerza de trabajo y ser explotada, teniendo como única estrategia precisamente la venta de su fuerza de trabajo. Esta formulación más estricta y clásica del capitalismo, ha sido expandida para comprender a la formación social capitalista como una totalidad compleja que incluye no sólo los aspectos económicos de la producción, sino también los componentes ideológico-culturales (incluidos los jurídicos), sociales y políticos, que en su interacción definen al orden social capitalista y que hacen posible la existencia de su modo de (re) producción característico (Althusser, 1969; Jessop, 1985; Poulantzas, 2007). A estas precisiones cabría agregar que, como acertadamente ha señalado Wallerstein (1979:19), el capitalismo ha constituido siempre un fenómeno económico mundial y que nunca ha sido totalmente constreñido por los intereses del Estado-Nación ni limitado por sus fronteras.

Finalmente, varios enfoques y autores confluyen en afirmar que el sistema capitalista se caracteriza (también) por una tendencia a la acumulación ilimitada de capital. Si bien esta suele ocurrir por medio de mecanismos formalmente pacíficos (Boltanski y Chiapello, 2002), la explotación, la apropiación de la naturaleza, y las diversas formas de expropiación por colonización o despojo, son sugerentes de las múltiples violencias (formales e informales) de las "operaciones del capital" (Mezzadra y Neilson 2015). Es justamente esta relación entre expansión del capital y violencia el que es destacado en el dossier por varios autores de este dossier, cuyos trabajos rescatan la hipótesis histórica de Marx acerca de la acumulación originaria o acumulación primitiva para explicar procesos contemporáneos y hasta cierto punto normales en el perpetuo desarrollo del capitalismo. De este modo, lo que explica

el dinamismo y capacidad transformadora del capitalismo es su capacidad para producir la circulación del capital y su expansión, y hacerlo entrar en el circuito económico con el propósito de obtener beneficios y/o incrementar el capital para ser reinvertido.

Tanto las teorías sociales acerca del capitalismo (y su relación con la modernidad), como aquellas de rango intermedio que describen su variopinta institucionalización en modelos de capitalismo, tienen un lugar relevante en la reciente historia de las ciencias sociales latinoamericanas (cfr. Schneider, 2013). Muestra de ello es que prácticamente la totalidad de los autores de este dossier a la vez utilizan y critican aspectos de esta clase de teorías.

Los textos que aquí se imponen intentan, desde distintas matrices metodológicas, teóricas y temáticas, introducir una serie de diagnósticos sobre la actualidad del capitalismo, dando cuenta de su heterogeneidad y complejidad, así como de su espacialidad y temporalidad histórica. Esta plasticidad analítica considera los “grandes relatos” del capitalismo como teorías expuestas a la falsación, a partir de investigaciones empíricas focalizadas y en los estudios de casos. Posiblemente, la importancia de estos grandes relatos radica en que han sentado las bases y parámetros conceptuales para la aparición posterior de análisis situados en y desde América Latina (y el Sur Global), así como de renovados análisis realizados desde los países centrales que son hoy más conscientes de los potenciales efectos de "imperialismo cultural" (Young, 1990) de las teorías sobre el capitalismo. La mayor parte de los artículos del dossier sostiene una tensión entre el uso de esos grandes relatos acerca del capitalismo, con una activa sospecha que se dirige a toda forma de centrismo que, de manera consciente o inconsciente, favorezca la proliferación acrítica de descripciones y evaluaciones de la realidad de la periferia con los estándares y modelos del centro.

El artículo de Klaus Dörre, titulado “*Landnahme*: un concepto para el análisis de la dinámica capitalista, o superando a Polanyi con Polanyi”, desarrolla una genealogía o historia intelectual del concepto de *Landnahme*, destacando sus antecedentes en las antiguas escrituras y los clásicos de la sociología marxista y la economía política. Dörre utiliza el término *Landnahme* como una metáfora que condensa un complejo teorema sociológico que le permite explorar de manera productiva la tensa dinámica entre los imperativos de expansión y regulación característicos del capitalismo. El concepto de *Landnahme* es introducido para describir esta dinámica y los procesos de expansión estabilizadora del capitalismo por medio de la apropiación por colonización de “un afuera no-capitalista”. La tesis central del artículo es ilustrada con el caso de la expansión del principio de competencia a nivel global desde los años 1970, proceso que ha traído por consecuencia una doble crisis de bajo crecimiento económico y profundo daño ecológico en las sociedades capitalistas, afectando no sólo a las sociedades capitalistas centrales, sino que también a la periferia. Se trata de un primer acercamiento de esta teoría al considerar las sociedades del sur global. Una posible lectura del teorema de *Landnahme* es aquella

que lo situaría entre los desarrollos de lo que se ha denominado acumulación primitiva o acumulación originaria.

El artículo “Entre la acumulación primitiva y la reproducción ampliada. Una reactualización del debate y su correlación con la explicación de los conflictos sociales en América Latina” de, Guido Galafassi, presenta una interesante lectura que revitaliza la tesis de la acumulación primitiva para comprender el capitalismo contemporáneo en la periferia capitalista. El artículo afirma que la creciente literatura sobre acumulación primitiva y reproducción ampliada, que autores clásicos como Marx y Luxemburg consideraban como procesos sucesivos e históricos, pueden bien ser reconsiderados para explicar y tratar de dar cuenta del actual ciclo de conflictos basados en la desposesión, el extractivismo y la depredación ecológica en América Latina.

Por su parte, el artículo de Claudia Cerda, titulado “Un estudio de caso de *Landnahme*: El sector agroexportador en Chile (1973-1990)”, es un caso de estudio en el que se explora la capacidad explicativa del teorema de *Landnahme*. El artículo demuestra que la expansión del exitoso sector agroexportador chileno requirió de la comodificación de la tierra, el agua y la seguridad social, así como de la desregulación del mercado del trabajo y la precarización laboral, todo lo cual fue facilitado por la represión y la política autoritaria durante la dictadura militar de Pinochet (1973-1990). De este modo, sostiene Cerda, el proceso de *Landnahme* sufrido por el agro en Chile puede ser comprendido de mejor manera como un proceso de colonización capitalista imprescindible para la constitución de un nuevo y pujante sector agroexportador en el que el Estado jugó un rol fundamental.

El artículo de Karsten Gabler, Cristina Hevilla y Perla Zusman, titulado “Reestructuración capitalista y procesos de territorialización en la frontera argentino-chilena de Los Andes centrales”, utiliza la teoría de *Landnahme* de Klaus Dörre de manera complementaria con el enfoque de David Harvey, para explicar los procesos de destrucción creativa que caracterizan la relación entre capital y espacio en el marco del neoliberalismo. En concreto, los autores estudian las políticas extractivistas del sector minero en Chile y Argentina y sus implicancias en la redefinición de las fronteras y los procesos de desterritorialización y (re)territorialización, así como las acciones de resistencia emprendidas por actores sociales subalternos en defensa de sus derechos.

El trabajo de Mauricio Berger y Cecilia Carrizo titulado “*Governance* agrobiotecnológica y justicia ambiental. Tensiones en torno a la liberación de transgénicos en Brasil, México y Argentina”, estudia las formas en que se actualizan prácticas políticas democráticas en contextos capitalistas de acumulación por desposesión. Recurriendo a los conceptos de acumulación por desposesión y reproducción ampliada (también presentes en el trabajo de Gabler, Hevilla y Zusman), los autores enfatizan el activo rol del Estado en dicho proceso (asunto destacado también por el artículo de Cerda). En concreto, Berger y Carrizo investigan la definición de políticas de aprobación experimental y comercial de semillas modificadas genéticamente en

Argentina, Brasil y México. El artículo destaca el carácter polémico de dichas políticas y explora la formación de redes de gobernanza y los entramados institucionales, así como la formación de prácticas de resistencia y luchas por derechos a escala nacional y transnacional.

Por su parte, el artículo de Noelia Carrasco y Ricardo Salas, titulado “Examen crítico a la gestión capitalista de la diversidad cultural en el manejo forestal sustentable. Un análisis del caso chileno”, se sitúa en una interfaz que combina, por un lado, la etnografía económica y de las empresas con, por otro lado, los estudios empíricos sobre de la diversidad cultural y las reflexiones normativas y/o críticas acerca de la interculturalidad. El artículo plantea que la diversidad cultural ha dejado de ser concebida como un obstáculo por parte de las empresas forestales, para convertirse en una variable más de su organización. Los autores detectan en los territorios mapuche de Chile la aparición y creciente influencia de nuevas lógicas y prácticas locales y globales de manejo forestal sustentable favorecidas por los estándares de certificación forestal. A partir tanto de los hallazgos producidos por el análisis empírico como por la reflexión teórica y normativa, Carrasco y Salas sostienen que el estudio de la diversidad cultural no puede escindirse hoy de las complejidades socioculturales derivadas de la globalización capitalista.

El artículo “Negocios, política e ideología: neoliberalismo y formación de clase capitalista en Argentina y Chile (1990-2014)”, de Tomás Undurraga, cierra este dossier dedicado a reflexionar y estudiar la economía política en América Latina (y el sur global). Este trabajo puede ser leído como un aporte a la literatura sobre el capitalismo jerárquico en América Latina. El artículo es representativo del creciente interés en la sociología y la ciencia política latinoamericanas por el rol de las elites económicas y políticas, así como por las características de sus proyectos e ideologías. Undurraga explora la conexión entre el neoliberalismo y las clases capitalistas en Argentina y Chile, y plantea que las reformas neoliberales fueron importantes para su re-configuración. De ahí en adelante, los casos son representativos de trayectorias divergentes. Sus diferencias parecen derivarse, en parte al menos, de los distintos resultados de las reformas de mercado en cada país y del diferente nivel de cohesión ideológica de sus respectivas clases capitalistas para restaurar su poder y defender al neoliberalismo frente a los intentos para contrarrestarlo.

Como es posible reconocer, nos encontramos ante un dossier marcado por una gran riqueza temática que aporta a la revitalización de los estudios del capitalismo. Como conjunto el dossier ofrece una caja de herramientas conceptuales, metodológicas y políticas para el desarrollo de la investigación interdisciplinaria y transdisciplinaria. Además invita a una crítica y complejización marcos teóricos que priman en la actualidad, y a una experimentación metodológica que permite integrar la multidimensionalidad de las relaciones sociales en el capitalismo

## Referencias

- Althusser, L. (1969). *For Marx*. Londres: Allen Lane, The Penguin Press.
- Boltanski, L. y Chiapello, E. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: AKAL.
- Boyer, R. (1990). "French Statism at the Crossroads". En Colin Crouch y Wolfgang Streeck (editores). *Political Economy of Modern Capitalism: Mapping Convergence and Diversity*. USA: SAGE Publications.
- Boyer, R. y Saillard, Y. (Eds.). (2002). *Régulation Theory. The State of the Art*. London y New York: Routledge.
- Jessop, B. (1985). *Nicos Poulantzas. Marxist Theory and Political Strategy*. Londres: Macmillan.
- Heilbroner, R. (2008). "Capitalism", en S. Durlauf y L. Blume. *The New Palgrave Dictionary of Economics*, 2nd Ed., NY: Palgrave, 688-697.
- Mezzadra, S. y Neilson, B. (2015) "Operations of Capital", *South Atlantic Quarterly* vol. 114 n°1 , pp.1-9.
- Poulantzas, N. (2007 [1968]). *Poder político y clases sociales en el estado capitalista*. México: Siglo XXI.
- Peck, J. y Theodore, N. (2007). Variegated capitalism. *Progress in Human Geography*, 31: 731-772.
- Pontusson, J. (2005). *Inequality and Prosperity: Social Europe vs. Liberal America*. Cornell University Press. Cornell Studies in Political Economy.
- Schneider, B. (2013). *Hierarchical Capitalism in Latin America: Business, Labor, and the Challenges of Equitable Development*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Streeck, W. (2010). 'Institutions in History: Bringing Capitalism Back In'. In Campbell, J., Crouch, C., Kristensen, P. H., Morgan, G., Pedersen, O. K. y Whitley, R. (eds) *Handbook of Comparative Institutional Analysis*, Oxford, Oxford University Press, pp. 659-686.
- Streeck, W. (2011). Taking capitalism seriously: towards an institutionalist approach to contemporary political economy. *Socio-Economic Review*, 9: 13-167.
- Weingast, Barry y Wittman, Donald (eds.) (2006). *The Oxford Handbook of Political Economy*. New York: Oxford University Press.
- Young, I. (1990) *Justice and the Politics of Difference*. Princeton, NJ: Princeton University Press.